

TAMONANCHAN

Lunes 14 de Octubre

UNA CRONICA DE HISTORIA REGIONAL

1996

Arquitectura Vernácula

En las tierras del Volcán

Ocuituco

H. Rafael Gutiérrez Y.

Una nueva Generación de profesionistas de la arquitectura.

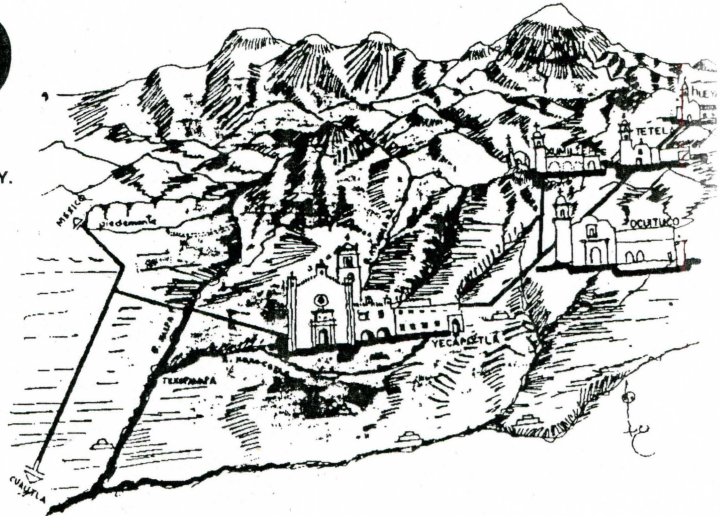
En 1995, se recibió de arquitecta la señorita Angeles Maldonado Cervantes; con la presentación de su tesis RESTAURACION DEL CENTRO HISTORICO DE OCUITUCO terminó un año de investigación pero también un ciclo de su formación profesional. Como Angeles son ya numerosos los profesionistas que escriben su tesis acerca de tres líneas de investigación convenidas entre la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, a través de su Facultad de Arquitectura y el Instituto Nacional de Antropología e Historia a través de su unidad regional de Investigación en Morelos: el Centro I.N.A.H. Morelos.

La reciente declaratoria del Monasterio de Señor Santiago de Ocuituco, entre otros, por la UNESCO, como PATRIMONIO MUNDIAL DE LA HUMANIDAD, ha centrado la atención de mucha gente en la arquitectura histórica y, aunque una de las condiciones de la declaratoria es la conservación del contexto urbano inmediato, es necesario que esta conservación se extienda a todo el antiguo asentamiento histórico y los testimonios vernáculos de su cultura material particularmente sus construcciones habitacionales que, como abstracto de la cultura espiritual comunitaria, le han dado continuidad histórica a nuestra conciencia histórica y a nuestra identidad cultural. Esta, como todo conjunto de tesis que se realizan bajo las siguientes líneas de investigación: CENTRO HISTORICOS, ARQUITECTURA VERNACULA Y FOROS Y MUSEOS COMUNITARIOS que llevan a cabo los tesisistas universitarios de la Facultad de Arquitectura pretenden ser de utilidad para reforzar nuestra conciencia histórica y nuestra solidaria identidad regional.

No desperdiciemos los mejores esfuerzos

La situación de crisis que agobia nuestra sociedad no debe permitir que los mejores esfuerzos se inclinen hacia soluciones irreales o de interés personal. Es importante que los pasantes universitarios aporten su primer trabajo profesional, en favor de una mejor calidad de vida de la sociedad comunitaria con lo que puedan recrear una nueva cultura universitaria de servicio cimentada en los valores culturales y en la realidad regional y ésta reciba los beneficios de la educación profesional; esta vinculación servicial Universidad-Comunidad se realizará, todavía, bajo la mirada institucional.

El objeto de este trabajo es: vincular a los nuevos profesionistas de la arquitectura con investigaciones encaminadas a la conservación de los testimonios históricos de nuestra cultura, retribuir a las comunidades con primicias profesionales el esfuerzo que hacen para informar a los profesionistas y retornar a los profesionistas a su lugar de origen: la comunidad.



Los pasantes van hacia las comunidades, se informan de la realidad actual en que vive la comunidad, se informan de la historia, muestrean el urbanismo y la arquitectura y finalmente jerarquizan las necesidades y junto a la comunidad proponen soluciones a problemas prioritarios reales que tenga que ver con su práctica profesional.

Queda todavía un vacío que ni la Universidad ni el Instituto de Antropología han podido llenar, el seguimiento para que las propuestas de los tesisistas puedan llevarse a la práctica. Las comunidades han sido las productoras y el sustento de la cultura por lo tanto la conservación de los testimonios históricos materiales y espirituales es imposible sin su concurso. Por otro lado, el actual proyecto de desarrollo tiene como premisa la desvalorización de los testimonios históricos que no se convierten en mercancía lo que ha convertido a su conservación en una especialidad profesional. Sin embargo, la práctica profesional como mercancía no está al alcance de una sociedad comunitaria en situación deprimida, por lo tanto debe recuperarse el sentido de servicio donde existía necesidad, pero el servicio requiere de una conciencia comunitaria, situación superficialmente contemplada en nuestra cultura profesional actual. Esta se podría lograr si se estableciera un periódico de práctica profesional en comunidad obligatoria mediante becarios residentes en "la Casa del Universitario", técnicamente apoyados por los profesores investigadores de las Instituciones y por estudiantes del servicio social; así la conciencia de servicio que despierta en el novel profesionista el contacto con la comunidad se retroalimentaría evitando caer en tierra estéril; las Instituciones cumplirían con sus fines y la comunidad no crearía falsas expectativas.

Por favor pase a la siguiente página

Viene de la página anterior

Ocuituco

donde Morelos, peregrino Insurgente, toma un respiro....

Comenzar esta serie de reportajes acerca de nuestras antiguas poblaciones con la comunidad de Ocuituco no tendría mayor importancia, pues son ya más de veinte tesis acerca de nuestros pueblos Morelenses, si no fuera por que este texto coincide con un aniversario más del nacimiento del Independista Don José María Morelos, el héroe que le dio nombre a nuestra región, pero todavía más, Morelos estuvo en Ocuituco en la casa que hasta hace poco se que pertenecía a la familia de los Yañez. (fig. 3) Angeles evoca así este momento que relacionó al padre Morelos con Ocuituco (fig. 1); después de haber evaluado la situación se tomó la decisión de abandonar Cuautla "Concentrándose las tropas de plaza de San Diego, a las dos de la mañana del día dos de mayo se dio la orden de marcha, iba Galeana a la Vanguardia con la mejor Infantería, luego seguían los que conducían a los heridos, inmediatamente iba Morelos, Leonardo Bravo con el resto de la Infantería" (ANGELES MALDONADO. EL CENTRO HISTORICO DE OCUITUCO, Tests FAUAEM, Cuernavaca 1995, 32. " el cual (sitio) se rompió el día Jueves 1o. de mayo en la noche entre las 10, 1/2 y 11 de ella para amanecer el viernes 2 del mismo con todo el campo por donde se roto el cilito, por rumbo al oriente y al norte desde la línea del cerco afuera cargado al oriente desde el paso de Bárcenas la mata redonda hasta el cercado del pueblo viejo de Yzcatepec y no menos adelante el llano de Yecapixtla a Ocuituco, regado de víctimas por la furiosidad de los Callejes, en número poco más que menos de seiscientos a ochocientos cadáveres que Indefensos los infelices cargando sus metales los Indígenas, y las mujeres sus maletones o embolitorios chiquihuites con trastos sin considerar estos Infelices que no les convenía de huir y no cargar embarazos y esta falta de precaución y conocimiento dio motivo para que la caballería asesina sin consideración alguna hubiera hecho la mortandad tan espantosa Iniquidad que ni entre los Judíos se pudiera ver...» (Apuntes para la historia, EL SITIO DE CUAUTLA DE 1812. Edición del I.C.M. 1996) Angeles menciona que esta casa ubicada en la esquina del Águila y calle de la Asunción (Fig. 2) es un patrimonio histórico porque en ella se cuenta que aquí desayunó Morelos», dice Angeles, y yo todavía alcancé a escuchar en Yecapixtla, mi tierra, uno de aquellos relatos asombrosos relacionados con la cultura y la historia que antes acostumbrábamos oír por la noche en la esquina de la tienda grande» de boca de doña Chonita Gutiérrez, descendiente de la familia propietaria de aquella casa histórica de Ocuituco. Angeles hizo buenas migas con «el viejo», (término antiguamente reverencial y que yo quiero retomar), habitante de la casa y obtuvo el relato de que «El 2 de mayo de 1812, en la casa del Sr. Florencia Gutiérrez, quien fue diputado y cuya casa colinda con la parte posterior al convento, desayunó el cura don José María Morelos, fecha en que fue roto el sitio de Cuautla». Decía yo que alguna vez escuche que la familia todavía guardaba la vajilla, una posible vajilla china porque Ocuituco esta en la ruta Acapulco-Puebla por donde circulaban los productos traídos por la Nao de China; esta familia debió pertenecer a las principales familias de la calle de la Asunción, como puede apreciarse por lo nobles restos que quedan de la casa, ahora deformada.

Pero Ocuituco tiene otros testimonios de la historia regional desconocidos porque pierden interés ante el acoso de otras culturas y se hunden el olvido de los tiempos, si es que no en la vergüenza que nos ruboriza saber que todavía nuestros pueblos tiene calles de empedrada, casa de adobe y que su gente cuece sus alimentos en cocina e humo y sirve su comida en platos, jarros, cazuelas y ollas de barro, y además van a la Iglesia del monasterio y hacen fiesta popular. Ocultarnos esa vergüenza entre mezclado nuestra tradición con modas actuales ajenas a nuestra forma de ser. Ocuituco es todavía una reserva cultural que afortunadamente conserva muchos elementos que testimonian su grandeza histórica, sin negarse al disfrute de las comodidades que la modernidad ofrece, y los conservará si todos nos solidarizamos con él.

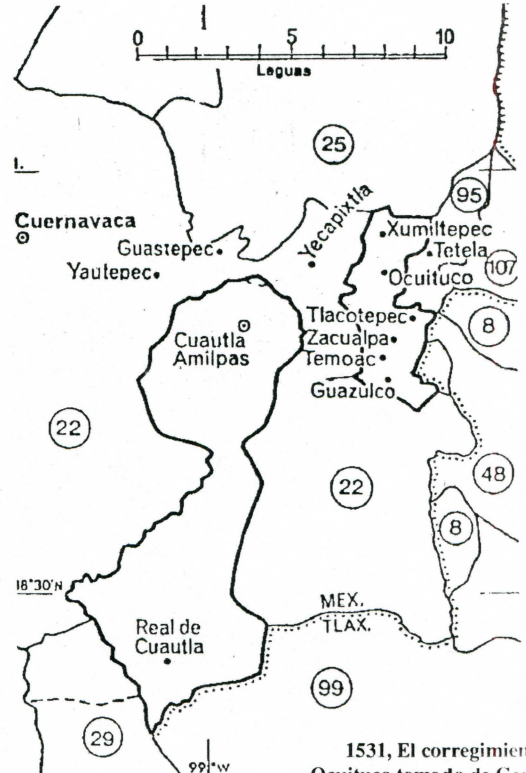
El retorno a la comunidad...

Lo primero que nuestra tesisista hace es informarse de lo que forma la parte antigua y definir sus líderes para enfocar la conservación a lo que denominará el CENTRO HISTORICO. (Fig. 5)

La historia, las construcciones y nos nombres de algunos sitios nos dan pista para saber el origen y el tiempo de estas gentes y los límites de su asentamiento, un muestreo de sus testimonios y un análisis de sus componentes pueden confirmar el área de conservar. Sabemos que es un pueblo muy antiguo: su historia como la de muchos pueblos morelenses se pierde en el horizonte de la historia.

Antes de que llegaran los españoles, el pueblo de Ocuituco, de origen

El primer paso hacia el seguimiento de estas tesis es darlas a conocer ; e es la finalidad de esta serie de trabajos que el TAMOANCHAN, en este "regreso a casa " del Regional del Sur, cada día mas cercano al nuevo milenio, quiere y se compromete informar a los lectores que le dispensen atención, para que juntos luchemos por la conservación de nuestra conciencia histórica y nuestra identidad regional y nacional , y de paso un reconocimiento a estos nuevos profesionistas y a su Alma Mater.



1531, El corregimiento Ocuituco tomado de Gerb

Xochimilca tributaban al emperador mexica flores que juntaban en los diversos asentamientos que formaban el señorío.

Hacia 1519, había un pequeño estado que incluía Acatzingo, Tetelán y Ximiltepec (Fig. 4) y que gobernaba el señor de Ocuituco; Pedro de Alvarado Bernardino Vázquez de Tapia lo visitaron en una misión de observación antes de la toma final de Tenochtitlán. Después de la conquista dice Gerhard (P. Gerhard. GEOGRAFIA HISTORICA DE LA NUEVA ESPAÑA 1519-1821. Ed. U.N.A.México 1986, 93) pasó, posiblemente, a manos del encomendero Bartolomé Hernández reemplazado por Hernando de Medel en 1528, a su muerte accedida en 1531 paso a manos de la corona. Fue en este tiempo cuando ensayan sus límites (Fig. 4) hacia 1531, en la visita que hace el clérigo Francisco Myrta presenta el Informe de las visitas que hace a Ocuituco, Jumiltepec y Tetela él dice que antes de su congregación, Ocuituco tenía las instancias de Tlamilulpan, Opalpalco, Cuytepeq, Guaoztoco, Neuxanetengo, Chapantebeza, Tachacuestavasco y Tecamachalco.

El 1528, la presencia temprana de Zumarraga y la devoción que los franciscanos dedican a Nuestra Señora de la Asunción nos permite pensar que Ocuituco era el sitio principal de asentamientos; allí es donde se construye capilla de la Asunción.

La congregación de las estancias dispersas no debió ser tan clara; los franciscanos que encabezaba Zumárraga desde 1535, y cuando en 1544 fr

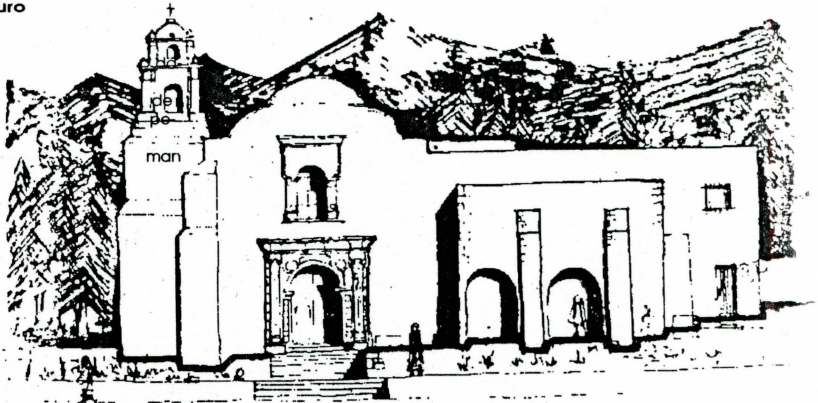
**Volviendo los ojos al pasado
vemos mejor el futuro**

En la tesis se documenta la geografía con aquellos datos suficientes. Como en los demás pueblos de la región, fue congregado siguiendo el pensamiento ideal de los urbanistas del renacimiento: cruzan el pueblo dos queños ríos, barranquillas la de Tepexil y la de Ixtla por donde se escurren las avenidas de agua que se forjan entre la accidentada topografía; fue trazado parcialmente en tablero cuyos ejes lo forman la calle de Asunción y de Santiago, nombres altamente significativos para el siglo XVI, y sus barrios en los cuatro cuadrantes: al NE, el de la Asunción, al SE, el de Tepexil, al SO, el de Tecamachalco y al NO, el de San Nicolás (Fig. 9), los nombres son sugerentes: la Asunción tiene que ver con aquellos patronazgos de la colonia temprana asociado quizá a los franciscanos, recordemos que Ocuilutco era encomienda del padre Zumarrága, los primeros que misionan la región, Santiago más bien asociado a los padres de Santo Domingo como defensor de la fe, tal vez nos recuerde aquella escena de Tetela cuando María Estada toma el pueblo al grito de Santiago y a los otros nombres que llaman la atención corresponden a nombres antiguos como Cuauhquemolco, Tecamachalco, Molotla, La Estrella, La Loma Violeta, Colmenares, Limón, Tepetates, del agua asociados a lo topográfico y a ciertas actividades, también la llamada de artesanos del siglo XVII, y finalmente los nombres que se asocian al período posterior a la Independencia Morelos, Galeana, Matamoros, Victoria, Juárez, Zaragoza, Leyva y otros que narrarían una larga historia del pueblo, por sus calles.

En su investigación Angeles no solo se informa acerca de la tierra sino también acerca de sus pobladores. Como toda sociedad agraria en transición, vive de los productos de la tierra pero introduce los productos modernos en su vida diaria; algunas veces sin discriminación. Su situación de tierra fría define tanto su flora como su fauna; la tesis menciona animales y plantas, entre estas es significativo que las flores son abundantes quizá por eso en el período tributario llevaban flores como tributo. El padre Amatzinac es el río más profundo, una aruga nacida al Popocatepetl, que junta los escurrimientos y serpenteando entre las lomas asocia bosques de pinares y oyameles con las terrazas de cultivo fertilizando la región. Todo ante la mirada impasible del señor levado Humeante. La topografía forma espacios de solaz para quien la visita, el trazo urbano respeta la naturaleza mientras aplica las ideas organizativas europeas que traza ortogonal y la arquitectura denuncia el proceso de desarrollo histórico al entremezclar los adobes con los techos de asbesto; aquí, un pueblo, Ocuilutco, no se resigna a contaminarse.

La investigadora, finalmente, recobra un sentimiento solidario y expone los resultados de su conciencia al escribir: «En mis visitas a Ocuilutco me di cuenta de muchas cosas, lo primero que hice fue visitar a la presidenta municipal, nos pusimos a platicar de las necesidades que tiene el municipio de Ocuilutco y me comentó que en el archivo de la presidencia municipal no existe información sobre Ocuilutco.

Comencé mi investigación entrevistando a los habitantes del lugar y gracias a una señora que tenía una tortillería pude conocer a dos buenos antropólogos Mariana y Pacho, por ellos pude entrar en contacto con quienes más saben de Ocuilutco; otras personas que también me ayudaron fueron el doctor Mena, el señor Beto y su familia, particularmente quien mucho me ayudó fue Pilar, una socióloga. Mucha gente me abrió su casa y me habló acerca de Ocuilutco; Angeles sigue narrando lo que la gente le dijo: como construyen con adobe (Fig. 10) porque son pobres y piensan que construyendo con tabicón sus casas son mejores, estas son ideas que traen sus hijos después



Fachada del templo y claustro del monasterio.

... El primer monasterio Agustino de América.

de estudiar en la ciudad, algunos padres se dan cuenta de lo equivocado que están sus hijos al pensar así y conservan con adobe sus casas pero otros les quitan altura para extender el espacio hacia arriba en detrimento de su bienestar, o hay quienes los tiran y se hacen una nueva con materiales prefabricados. Entonces surge en ella la reflexión: es importante que valoren sus creencias y su arquitectura como es originalmente, que construyan así es cumplir un papel social y no indica que sea mejor o peor que los demás, por el contrario conservar las construcciones con adobe le dan al pueblo cuerpo e identidad, únicamente es necesario volver a valorarlo y conocer su factura saber usarlo; en la ciudad, estos materiales sólo son accesibles para los que tienen dinero. Devolverles la tradición de hacer sus propios materiales, valorar sus cualidades y recuperar su tecnología permitirá a sus casas conservar el calor de hogar mostrando lo negativo que tienen los materiales importados. (Fig. 11)

EL PUEBLO CONSERVARA SU CULTURA PERO TENEMOS OBLIGACION DE AYUDARLO...

Nuestra tesis muestra y define el área urbana que debe ser conservada muestra la tipología vernácula: religiosa, civil y habitacional. Al delimitar los alcances de su propuesta y considerando las construcciones más sensibles a la destrucción, propone que LAS CASAS NUEVAS puedan ser una (Fig. 12) o dos plantas (Fig. 13), que usen materiales prioritariamente de la región, sin detrimento de los que substituyen a los que se han agotado y que la imagen urbana sea coherente con el resto de las construcciones; propone también que, respetando la decisión de sus actuales dueños, la casa donde estuvo el padre Morelos sea convertida en el MUSEO HISTORICO (Fig. 17 y 16), contando con el respetuoso permiso del actual propietario. La buena disposición del actual ayuntamiento, la conciencia de los actuales moradores del monasterio, el sentimiento costumbrista y tradicional de los vecinos de este hermoso pueblo, nos hace esperar buenas nuevas culturales para la generación heredera de sus testimonios en el nuevo milenio.

Las gentes de los pueblos son los creadores de su cultura y la conservación y destino de sus testimonios es imposible sin su concurso; el apoyo de sus hijos profesionales es indispensable para restaurar la conciencia, recuperar los valores, diseñar, fabricar y aplicar las herramientas de la conservación.

Apoyar la conservación de los centros antiguos de nuestras poblaciones morenses y orientar el bienestar que ofrece el desarrollo moderno para que sus gentes tengan el substrato, la imagen urbana, que permita seguir construyendo su conciencia histórica y su identidad cultural, tal vez sea una de las mayores aportaciones al mejoramiento de la calidad de vida de nuestras comunidades que puede hacer nuestra Universidad a través de sus profesionistas y el mejor aliciente a la conciencia de los que se esfuerzan por revalorar la cultura:

Finalmente, la pródiga región del Volcán ofrece espacios naturales muy agradables que si los conservamos pueden ofrecernos espacios de esparcimiento comunitario (brechas para caminar, áreas de pinares de exquisito olor, árboles frutales de la tierra fría y otros) que constituyen en una inexplorable reserva ecológica para el retiro de quienes buscan espacios para descansar. (MARIA DEL CARMEN SANCHEZ VALDEZ, La Ruta del Volcán. Cuatro conventos en el estado de Morelos una alternativa para el turismo cultural. TESIS PROFESIONAL. U. del estado de México, Toluca 1995).

TAMOANCHAN

UNA CRONICA DE HISTORIA REGIONAL

Es un suplemento semanal editado por



Cualquier información, sugerencia o publicidad dentro de este suplemento, favor de dirigirse a nuestras instalaciones en la Avenida Palmas # 111 Fraccionamiento Bella Vista, c.p. 62170, en Cuernavaca, o al Teléfono (73) 13•28•93